

Sobre la identidad de Polidamante y Glauco en Temistio Or. 1,7b*

On the identity of Polydamas and Glaucus in Themistius Or. 1,7b

ABIGAIL TORRE BEIVIDE

Universidad de Oviedo

Departamento de Filología Clásica y Románica

Facultad de Filosofía y Letras

Calle Amparo Pedregal s/n

33011 Oviedo (España)

abigailtorreb@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8145-6733>

Recibido: 08.06.2018 Aceptado: 02.10.2018

Cómo citar: Torre Bevide, Abigail, "Sobre la identidad de Polidamante y Glauco en Temistio Or. 1,7b", *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 31 (2018) 81-91

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.81-91>

Resumen: Temistio, en Or. 1,7b, hace referencia a dos personajes llamados Glauco y Polidamante. Los estudiosos del discurso, aduciendo argumentos que no resultan en absoluto convincentes, los han identificado sistemáticamente con los homónimos homéricos, lo que no encaja ni apoya la idea que Temistio trata de defender en dicho pasaje, donde argumenta que la ira es un sentimiento peligroso, especialmente cuando se produce en una persona poderosa. Nuestra propuesta, apoyada por los testimonios de diversos autores griegos, es que no se trata de dos guerreros homéricos, sino de Polidamante de Escotusa y Glauco de Caristo, dos famosos pugilistas.

Palabras clave: Temistio; Polidamante; Glauco; guerreros homéricos; pugilistas.

Abstract: Themistius, in Or. 1,7b, mentions two characters named Glaucus and Polydamas. The different translators of the discourse have systematically identified them with Homeric homonyms, by putting forward arguments that are not at all convincing. This identification does not agree with the idea that Themistius tries to defend in the text, where he argues that anger is a dangerous feeling, especially when it occurs in a powerful person. The suggestion posed in this paper, supported by the testimonies of various Greek authors, contents that Themistius is not referring to two Homeric warriors, but to Polydamas of Skotoussa and Glaucus of Carystus, two famous pugilists.

Keywords: Themistius; Polydamas; Glaucus; Homeric warriors; pugilists.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. *STATUS QUAECTIONIS* | 2. NUESTRA PROPUESTA | 2. 1. Argumentos en contra de la opinión general | 2. 2. Referencias a Polidamante de Escotusa y Glauco de Caristo en la literatura griega | 3. CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: INTRODUCTION | 1. STATUS QUAESTIONIS | 2. OUR PROPOSAL | 2.1. Arguments against the general opinion | 2. 2. References to Polydamas of Skotoussa and Glaucus of Carystus in Greek literature | 3. CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es aclarar la identidad de los personajes Polidamante y Glauco que Temistio, filósofo y orador del s. IV d.C.¹, menciona en Or. 1,7b y que han sido sistemáticamente identificados con sus homónimos homéricos, de una manera errónea, según pretendemos demostrar.

El discurso en el que se inserta el pasaje es el primer panegírico que compuso Temistio; fue pronunciado en Ancira ante el emperador Constancio II, en una fecha discutida, entre el 342 y el 351 d.C.². Sea como fuere, su importancia radica en que supuso el comienzo de la carrera política de su autor y, como se apunta en la obra de Heather y Moncur³, si bien es cierto que probablemente este discurso no le

* Este trabajo ha sido subvencionado por la beca Severo Ochoa de la FICYT y el Principado de Asturias (ref. BP14-070). Se integra, además, en el proyecto de investigación del MINECO, *DISECTA MEMBRA. Citas y fragmentos de los eruditos grecorromanos de época imperial (II)*, (FFI2017-83315-C2-1-P).

¹ La biografía sobre Temistio más completa y actual es la de VANDERSPOEL (1995). Entre los trabajos que se ocupan de su vida y de su carrera política véanse, por ejemplo, DAGRON (1968), DALY (1983), BRAUCH (1993a, 1993b, 2001), MAISANO (1995), RAIMONDI (2000) o SWAIN (2013).

² El primero en proponer una datación para el discurso fue Hardouin, cf. PETAVIUS y HARDUINUS (1684) 371, quien lo fechó en el 347 d.C., basándose en el testimonio del *Codex Theodosianus* (11.36.8), que sitúa a Constancio II en Ancira en marzo de dicho año. De esta misma opinión son otros autores de finales de siglo XIX y principios del XX, como BARET (1853) 1, SIEVERS (1868) 56 o FOERSTER (1908) 201-2. SEECK (1906) 293-4, en cambio, argumenta a favor de una fecha más tardía, el 350 d.C., afirmando que Ancira era una ciudad de paso entre Constantinopla y Antioquía, una ruta habitual de Constancio II, y que en el discurso no se menciona al emperador Constante, que murió en ese mismo año. Esta idea ha sido compartida por numerosos estudiosos, como STEGEMANN (1934) col. 1644, SCHOLZE (1911) 9-10, BOUCHERY (1936) 38, DOWNEY (1958) 50, DAGRON (1968) 20, WIRTH (1979) 299-300 y MAISANO (1995) 13. GLADIS (1907) 4-5, en cambio, defiende que la composición del discurso tuvo lugar en el 348, identificando una victoria sobre los persas a la que se alude (Or. 1,12a) con la de Singara. En los últimos años, varios autores han aportado nuevos puntos de vista. PORTMANN (1992), cree que el panegírico se pronunció en el 351 d.C., aunque las razones que aduce no resultan en absoluto convincentes, como bien justifica BALLERIAUX (1996) 329-30, quien piensa, por el contrario, que debe fecharse en el 346 o principios del 347 d.C. VANDERSPOEL (1995) 73-77, por su parte, argumenta a favor de la datación que había aportado Hardouin en un primer momento, es decir, el 347 d.C., identificando la batalla a la que se alude en Or. 1,12a con el asedio de Nisibis. HEATHER y MONCUR (2001) 69-71 hacen un repaso del *status quaestionis*, concluyendo que tanto la fecha del 347 como la del 350 d.C. son plausibles, aunque prefieren la primera opción. El trabajo más reciente sobre el tema es el de SKINNER (2015), que propone una datación muy diferente a las que se han barajado hasta el momento, el 342 d.C., afirmando que es demasiado forzado tratar de identificar en el texto una alusión a alguna operación militar concreta y que, además, esta fecha encaja mejor con la información de la nota preliminar del discurso, en la que se afirma que Temistio es joven y no domina bien la forma.

³ Cf. HEATHER y MONCUR (2001) 75.

produjo a Temistio frutos inmediatos, no cabe duda de que contribuyó a su éxito posterior. El tema principal de la obra es la φιλανθρωπία (“humanidad”, “benevolencia”), que para el autor es la virtud que rige y engloba todas las demás, y además es inherente a la realeza.

La idea que defiende Temistio en el pasaje donde se encuentra la referencia a Polidamante y Glauco que nos ocupa (Or. 1,7b) es que la ira, que es un sentimiento peligroso tanto para un ciudadano particular como para un soberano, resulta más dañina cuando se produce en este último, puesto que se trata de una persona que tiene en su mano el poder de hacer lo quiera, de forma que puede afectar muy gravemente a quienes lo rodean. El texto es como sigue⁴:

En efecto, también para un particular es peligroso dejarse llevar fácilmente por la cólera, pero lo es más para quien tiene el poder de hacer cualquier cosa cuando está irritado. Yo, ciertamente, creo que la cólera es una locura efímera, pero es, no obstante, más inofensivo para quienes están cerca quien enloquece en condiciones de debilidad que quien lo hace con fuerza y poder. Pues el uno solamente puede ocasionarse dificultades a sí mismo, mientras que de la demencia del otro también participan los demás. Y, en verdad, ¿a cuántos podrían haber golpeado o matado Polidamante o Glauco de estar de mal talante? La locura de Cambises, en cambio, la compartieron al mismo tiempo razas y pueblos enteros⁵.

Temistio, para apoyar su tesis, recurre, por un lado, a unos personajes llamados Polidamante y Glauco, y por otro, a Cambises. Es evidente que, para que pudieran servirle como ejemplo y apoyaran su afirmación de forma efectiva, debían ser todos ellos figuras famosas por su carácter irascible y era necesario que el poder de los dos primeros fuera escaso, mientras que el del tercero no, para que se creara un contraste y se pudieran ver claramente las consecuencias derivadas de ambos supuestos. Cambises, rey de Persia, es de sobra conocido tanto por la audiencia de Temistio como por el lector actual. Heródoto lo describe como un soberano demente, cruel y sanguinario, que no solo cometió crímenes contra otros pueblos, sino también contra familiares y personas cercanas⁶. Como vemos, cumple los requisitos que Temistio necesita: era presa fácil de la ira y, además, muy poderoso. Sin embargo, no ocurre lo mismo con Polidamante y Glauco, si —como hasta ahora han venido pensando los distintos estudiosos que han tratado la cuestión— consideramos que Temistio se refiere a los guerreros homéricos, ya que estos

⁴ Todas las traducciones incluidas en este trabajo son propias.

⁵ “σφαλερόν μὲν γὰρ που καὶ ἰδιώτῃ ῥαδίως ὀργῆς ἀλίσκεσθαι, σφαλερότερον δὲ ὅτῳ ἔξεστιν ἂν ἅπαντα ποιεῖν ὀργισθέντι. ἐγὼ μὲν γὰρ οἶμαι τὴν ὀργὴν μανίαν ὀλιγοχρόνιον εἶναι, ἀλλὰ ἀβλαβέστερος ὅμως τοῖς πέλας ὁ ζῆνᾶσθενεῖα μεμηνῶς τοῦ μετὰ ῥώμης τε καὶ ἰσχύος. ὁ μὲν γὰρ ἑαυτῷ πράγματα ἂν μόνω παράσχοι, τοῦ δὲ τῆς νόσου καὶ ἄλλοι ζῆναπολαύουσι. Καίτοι πόσους ἂν πατάξειεν ἢ ἀποκτείνειε Πολυδάμας ἢ Γλαῦκος μελαγχολῶν; τῆς δὲ Καμβύσου μανίας φύλα ὁμοῦ καὶ ἔθνη ξυνήσθητο”. Seguimos la edición de Downey (1965), cf. SCHENKL *et alii* (1965-1974) 11.

⁶ Cf. especialmente HDT. 3,32-38.

personajes tenían fama de prudentes y, en el caso de Glauco, como veremos, no carecía de poder, pues era rey de los licios.

1. *STATUS QUAESTIONIS*

Comenzaremos por pasar revista a lo que dicen sobre Polidamante y Glauco quienes que se han ocupado del tema, en orden cronológico de la publicación de sus trabajos. Downey⁷, autor de la primera traducción del discurso, concretamente al inglés, afirma en una nota a pie de página que “these two figures in Homer are apparently cited as examples of men who would not normally be subject to fits of melancholy”. Se deduce a partir de esta declaración que para Downey los personajes homéricos Polidamante y Glauco no son figuras que encajen en el perfil de persona irascible y que cree que esa es la razón por la que Temistio los cita.

Maisano⁸, varios años más tarde, además de traducir “πατάξειεν ἢ ἀποκτείνειε” simplemente como “avrebbero potuto essere uccise” —luego veremos que, para que el texto tenga sentido, resulta imprescindible traducir ambos verbos y, especialmente el primero, “pegar” o “golpear”—, completa la afirmación de Downey aportando algún dato sobre la procedencia de los personajes homéricos y mencionando el único pasaje de la *Iliada* donde los nombres de ambos aparecen juntos, Il. 14,425-6.

Leppin y Portmann⁹ aportan un punto de vista diferente, aunque siguen pensado que se trata de los personajes homéricos. Creen, en efecto, que Polidamante y Glauco son citados por Temistio porque en el poema homérico cada uno mata solamente a dos enemigos. Se hace referencia, además, a los versos en los que tienen lugar estos episodios¹⁰.

Ritoré Ponce¹¹ parece apoyarse en el testimonio de Downey y de Maisano, pues, como ellos, afirma que Polidamante y Glauco son citados por su carácter moderado. Añade, sin embargo, un dato nuevo a su explicación, pues cita y parafrasea Il. 18,249 ss.¹² e Il. 6,119-236¹³ como demostración de la prudencia y

⁷ DOWNEY (1958) 57. Posteriormente, será editor junto con Schenkl y Norman de los discursos de Temistio para la editorial Teubner, SCHENKL *et alii* (1965-74).

⁸ MAISANO (1995) 126. Se trata de una edición bilingüe con una amplia introducción en la que se traducen al italiano todos los discursos de Temistio, tanto los políticos (del I al XIX) como los privados (del XX al XXXIV).

⁹ LEPPIN y PORTMANN (1998) 35. Estos autores son los responsables de la traducción alemana de los discursos políticos de Temistio.

¹⁰ HOM. Il. 15,339; 17,597, en el caso de Polidamante, e Il. 7,13; 16,593, en el de Glauco. No obstante, en Il. 17,597-600 lo que se narra no es exactamente la muerte de Peneleo a manos de Polidamante, sino que este último lo alcanza con la lanza y lo hiere.

¹¹ RITORÉ PONCE (2000) 115-6, autor de la traducción al español de los discursos políticos de Temistio, publicada por la editorial Gredos.

¹² En este pasaje, Polidamante aconseja a Héctor la retirada, porque Aquiles ha vuelto a la lucha. Sin embargo, Héctor no hace caso de sus advertencias.

templanza de los personajes. De esta forma, parece indicarnos que Temistio, al componer el discurso, tenía en mente dichos pasajes.

Finalmente, Heather y Moncur¹⁴ aportan prácticamente la misma información que Ritoré Ponce, pero además añaden que Temistio recurre a estas figuras porque, en el caso de que no se hubieran comportado con la sensatez que los caracterizaba, esto tampoco habría llegado a afectar a un gran número de personas.

2. NUESTRA PROPUESTA

2.1. Argumentos en contra de la opinión general

Vemos, por tanto, que las opiniones de todos los estudiosos van en la misma línea de identificar estos Polidamante y Glauco con sendos personajes homéricos. Podemos aducir, sin embargo, varios argumentos en contra. En primer lugar, como ya hemos dicho, lo que Temistio necesita para demostrar su tesis no son personajes que tengan caracteres moderados, sino todo lo contrario, pues lo que quiere evidenciar no es que este tipo de personajes templados no causan daño a los demás, sino que la cólera de aquellos que son fácilmente irritables, si son ciudadanos particulares con un poder limitado o nulo, no es tan peligrosa para quienes los rodean como la de un monarca o una persona poderosa. Leppin y Portmann, a pesar de que no dicen literalmente que se trate de ejemplos de personajes moderados, parecen darlo a entender cuando afirman que cada uno es responsable “solo” (“nur”) de la muerte de dos personas. Cabe señalar, además, que en la *Ilíada* no se pone especial énfasis en el número de personas que fueron asesinadas por estos hombres, sino que parece más bien una cifra fruto de la casualidad.

Por otro lado, la referencia de Maisano al único pasaje donde los nombres Polidamante y Glauco aparecen juntos, HOM. II. 14,425-6, no puede darse más que a título informativo, puesto que los hechos narrados en él nada tienen que ver con la idea que expresa Temistio. Glauco y Polidamante no son en absoluto los protagonistas de la escena, sino que, junto con otros guerreros del bando troyano, rodean el cuerpo de Héctor, que está herido, para que no se lo lleven los aqueos.

Respecto a la afirmación de Heather y Moncur sobre que la ira de estos personajes no podría haber afectado a mucha gente, insinuando un escaso poder por parte de Polidamante y Glauco, consideramos que podría ser cierta en el caso del primero, pues su poca autoridad se pone de manifiesto en las numerosas ocasiones en las que Héctor desoye sus consejos; sin embargo, no es válida para Glauco, que, como ya dijimos, mandaba sobre los licios junto a Sarpedón¹⁵. Además, ¿por qué

¹³ Se trata de los versos en los que Glauco y Diomedes deciden no luchar entre sí por respeto a los lazos de hospitalidad que unían a sus familias. Además, se intercambian las armaduras, saliendo Glauco peor parado, ya que la suya era de oro y la de Diomedes, de bronce.

¹⁴ HEATHER y MONCUR (2001) 84. Estos autores seleccionan en su obra algunos discursos políticos de Temistio de especial relevancia, situándolos en su contexto sociopolítico y analizando a través de ellos su carrera y su relación con los distintos emperadores a los que sirvió.

¹⁵ Cf. HOM. II. 2,876; 7,13.

iba a recurrir Temistio al caso hipotético de que dos personas célebres por su prudencia se dejaran llevar por la ira, cuando tenía a su disposición otros ejemplos más adecuados?

Todo ello nos lleva a pensar que la referencia no es a los personajes homéricos, sino a otros homónimos suyos, Polidamante de Escotusa y Glauco de Caristo, célebres pugilistas griegos y vencedores en las Olimpiadas en los siglos V y VI a.C. respectivamente¹⁶. Sobre sus vidas y hazañas nos ofrece Pausanias en su obra alguna información, además de mencionar las estatuas que se habían erigido en su honor en Olimpia, la de Polidamante realizada por Lisipo¹⁷. En efecto, dada su ocupación, podemos imaginar que se trata de personajes con mucha fuerza física y que, probablemente, se dejaban llevar con facilidad por el furor, al menos durante el fervor de las competiciones o en los momentos cercanos a estas. Sin embargo, no dejaban de ser ciudadanos particulares, con un escaso poder sobre las demás personas, más allá de la palestra. Así, Cambises es el ejemplo opuesto, porque su ira y su locura causaron males a pueblos enteros, ya que tenía el poder de hacer que otros actuaran en su nombre. Como vemos, estos otros Polidamante y Glauco encajan perfectamente en el pasaje de Temistio. En este contexto, cobra especial sentido la forma verbal “πατάξειεν” (“habrían golpeado”) que, como hemos adelantado, Maisano deja sin traducir. Por otro lado, mientras la vinculación entre el Glauco y el Polidamante homéricos es prácticamente inexistente —exceptuando el hecho de que ambos luchaban en el bando troyano—, el nexo entre los dos atletas era más que evidente en el imaginario colectivo griego, como veremos en detalle enseguida. Cabe también señalar que cuando Temistio recurre en sus discursos a figuras homéricas se trata casi siempre de héroes del bando de los aqueos, por ejemplo, Agamenón, Aquiles, Néstor, Odiseo, Áyax, Diomedes, etc. En cambio, de los troyanos solo menciona a personajes muy destacados, como Héctor o Príamo, nunca secundarios.

2. 2. Referencias a Polidamante de Escotusa y Glauco de Caristo en la literatura griega

Nuestra hipótesis se ve apoyada, además, por un dato especialmente revelador, que es el hecho de que estos pugilistas eran muy conocidos en la tradición griega y citados juntos por un número importante de autores, tanto inmediatamente anteriores a Temistio, de los siglos II y III d.C., como contemporáneos suyos. Del siglo II d.C., concretamente, tenemos cuatro testimonios, uno de Elio Arístides, otro de Dión Crisóstomo y dos de Luciano. En el pasaje de Arístides, que pertenece al discurso *Contra quienes profanan los misterios de la oratoria* (Or. 34,23), se citan los nombres de Polidamante y de Glauco junto con los de otros atletas famosos,

¹⁶ Cf. MIRALLES y MESTRE (1996) 166.

¹⁷ Sobre Polidamante, cf. PAUS. 6,5 y sobre Glauco, PAUS. 6,10.

concretamente Dorieo de Rodas y Milón¹⁸. De Glauco se menciona incluso la patria, Caristo. El objetivo de Arístides es demostrar que para conseguir los objetivos que uno se propone se debe avanzar por el camino más íntegro, igual que los atletas premiados no son los que llevan una vida ociosa, sino los que demuestran constancia y esfuerzo. El autor, además, afirma que existen estatuas de bronce de todos ellos, lo que demuestra que su fama, incluso varios siglos más tarde, se mantenía intacta.

Dión, por su parte, menciona a ambos personajes en su discurso *Sobre la envidia* (Or. 77-78,20-1), concretamente en un pasaje donde demuestra a través de una serie de ejemplos que la opinión más conveniente no es la de la mayoría, sino la de los expertos. Así, una persona sabia prefiere tener como consejero a un solo profesional de la medicina antes que a un gran número de hombres que no saben nada sobre esta ciencia y que “al verlo ardiendo de fiebre por culpa de una enfermedad, hinchado y supurando por dentro, lo considerarían dichoso como a Polidamante el tesalio y Glauco de Caristo, creyendo que se distingue por su vigor¹⁹”. No se menciona que son atletas, pero el autor alude a su patria y no deja lugar a dudas sobre la identidad de los personajes, que debían ser, por tanto, sobradamente conocidos para los lectores de Dión. Otro aspecto interesante del testimonio de Dión es que Temistio era un gran conocedor de su obra, pues toma de ella ideas que refleja en sus propios discursos, como la concepción teocrática del poder o la de que el monarca es ley viviente y, por tanto, se encuentra por encima de leyes. Es de suponer, pues, que conociera también este pasaje y supiera perfectamente quiénes eran Polidamante el tesalio y Glauco de Caristo.

Luciano, por su parte, hace referencia a ellos no en una, sino en dos de sus obras, en *A favor de los retratos* (Pr.Im. 19) y en *Heródoto* (Herod. 8). La primera está estrechamente conectada con otra titulada *Los retratos*, en la que se encomia a Pantea, una hermosa mujer de la época²⁰. *A favor de los retratos* consiste en un diálogo entre dos personajes, Polístrato y Licino. Este último se defiende de las protestas de Pantea por los elogios, puestas en boca del primero²¹. Licino, acusado de compararla con las diosas, argumenta a su favor que un elogio es realmente efectivo cuando se asemeja lo que se quiere comparar a algo que lo supera, y pone un ejemplo con atletas, afirmando que si una persona “queriendo alabar a Milón de

¹⁸ “φέρει δὴ καὶ τοὺς ἐπὶ τῶν στεφανιτῶν ἀγῶνων σκεψώμεθα, οἷον τὸν Δωριέα τὸν Ῥόδιον καὶ Γλαῦκον τὸν Καρύστιον καὶ Μίλωνα δὴ καὶ Πολυδάμαντα πάντας ὧν εἰκόνες χαλκαῖ, πότερον θρυπτομένους καὶ παροινούντας καὶ ταῦτα ταῖς ὀρηστρίσι στρεφόμενους ἐστεφάνουν οἱ τῷ Διὶ τῷ Ὀλυμπίῳ τὸν ἀγῶνα κοσμοῦντες, ἢ καρτερίαν θαυμαστήν τινα καὶ ῥώμην ὁμοῦ ψυχῆς τε καὶ σώματος παρασχομένους, ἃ τὰς μεγίστας καὶ βεβαιοτάτας ἡδονὰς καὶ αὐτοῖς τοῖς ἔχουσι καὶ τοῖς συνειδόσι προξενεῖ.” Seguimos la edición de KEIL (1898) 242-3.

¹⁹ “πεπρημένον ὀρώντες αὐτὸν ὑπὸ νόσου καὶ οἰδοῦντα καὶ ὑπουλον, μακαρίζοιεν ὡς Πουλυδάμαντα τὸν Θεταλὸν καὶ Γλαῦκον τὸν Καρύστιον ἡγουμένοι διαφέρειν εὐεξία”. Seguimos la edición de G. de BUDÉ (1919) 266.

²⁰ Cf. NAVARRO GONZÁLEZ (1988) 427.

²¹ Véase ZARAGOZA BOTELLA (1990) 159.

Crotona, a Glauco de Caristo o a Polidamante” dijera que son más fuertes que una mujer o que un hombre, el elogio sería ridículo²². Realmente Luciano no aporta el dato de que los tres personajes son atletas, sino que se limita a mencionar la patria de Milón y de Glauco para identificarlos, con lo que se muestra una vez más que eran de sobra conocidos para los lectores.

En *Heródoto*, Luciano compara su situación con la del historiador, pues mientras este aprovechaba la celebración de los Juegos Olímpicos para dar a conocer su obra ante un gran auditorio y aumentar así su fama, Luciano, durante su visita a Macedonia, hace lo mismo en una ocasión en la que se reúnen personalidades muy importantes, pues presentarla en cada ciudad habría supuesto para él una gran dificultad²³. Casi al final de esta breve obra afirma que las personas ante las que habla son “los rétores, escritores y sofistas más reputados²⁴” y que, por tanto, sus circunstancias no son muy inferiores a las de Olimpia. A continuación, dice lo siguiente:

Pero si vosotros me comparaseis con Polidamante, Glauco o Milón, sin duda os pareceré un osado. En cambio, si os apartáis mucho de ellos, desnudáis vuestra mente de recuerdos y me miráis únicamente a mí, quizá no os parezca tan merecedor del látigo²⁵.

En este caso, el contexto permite deducir sin dificultad que se trata de los atletas. Sin embargo, el hecho de que Luciano no mencione ni su patria ni su ocupación y que tampoco lo haga en el pasaje anterior, pone de manifiesto, una vez más, que eran sobradamente conocidos por la audiencia.

La obra de Filóstrato *Gimnástico*, que probablemente debamos situar entre los siglos II y III d.C.²⁶, contiene, así mismo, dos pasajes en los que se hace referencia al mismo tiempo a ambos atletas. La primera se encuentra al comienzo del tratado (Gym. 1), donde el autor afirma que la gimnasia es un “saber” (σοφία) no inferior a los demás y que la de antaño “produjo atletas como Hipóstenes, Polidamante, Prómaco y Glauco, hijo de Démilo, y también otros anteriores a estos [...]”²⁷. Casi al final de la obra (Gym. 43) expone que antiguamente se llamaba “gimnasia” a

²² “καὶ πάλιν εἴ τις Μίλωνα τὸν ἐκ Κρότωνος ἢ Γλαῦκον τὸν ἐκ Καρύστου ἢ Πολυδάμαντα ἐπαινέσαι θέλων ἔπειτα λέγει ἰσχυρότερον ἕκαστον αὐτῶν γυναικὸς γενέσθαι, οὐκ ἂν οἶε γελασθῆναι αὐτὸν ἐπὶ τῇ ἀνοίᾳ τοῦ ἐπαίνου; ὅπου γε καὶ εἰ ἐνὸς ἀνδρὸς ἔλεγεν ἄμεινον εἶναι αὐτόν, οὐδὲ τοῦτο ἀπέχρησεν ἂν εἰς ἔπαινον.”. Seguimos la edición de MACLEOD (1980) 127.

²³ Cf. ZARAGOZA BOTELLA (1990) 440.

²⁴ “[...] ῥητόρων τε καὶ συγγραφέων καὶ σοφιστῶν οἱ δοκιμώτατοι [...]”. Seguimos la edición de MACLEOD (1980) 349.

²⁵ “ἀλλ’ ἦν μὲν ἡμεῖς Πολυδάμαντι ἢ Γλαύκῳ ἢ Μίλωνι παραθεωρήτέ με, κομιδῇ ἡμῖν δόξω θρασὺς ἄνθρωπος εἶναι. ἦν δὲ πολλὸ ἐκείνων ἀπαγαγόντες τὴν μνήμην ἐπ’ ἑμαυτοῦ μόνον ἀποδύσαντες ἴδητε, τάχ’ ἂν οὐ πάνυ μαστιγώσιμος ἡμῖν δόξαιμι.” MACLEOD (1980) 349.

²⁶ Cf. MIRALLES y MESTRE (1996) 7-8.

²⁷ “ἢ μὲν γὰρ πάλαι γυμναστικῆ Μίλωνας ἐποίει καὶ Ἴπποσθένας, Πουλυδάμαντάς τε καὶ Προμάχους καὶ Γλαῦκον τὸν Δημύλου καὶ τοὺς πρὸ τούτων ἔτι ἀθλητάς [...]”. Seguimos la edición de JÜTHNER (1909) 134.

cualquier trabajo físico que se realizara, y que los atletas se entrenaban de distintas formas, siendo una de ellas domar toros y leones. Esta es la que practicaban, según Filóstrato, Glauco y Polidamante, cuya patria, Escotusa, menciona en esta ocasión. Además de estas dos referencias, cabe mencionar que alude a ellos por separado en dos pasajes más, utilizándolos como ejemplo de casos en los que un atleta vence una competición gracias a las recomendaciones o a la astucia de su preparador²⁸.

La única obra que nos queda por mencionar es la de Libanio, contemporáneo de Temistio (s. IV d.C.), con quien además mantiene una estrecha relación, como demuestran las numerosas cartas que el primero le escribió. En su declamación XVI (Decl. 16,1,59) menciona a “Glauco de Caristo” y “Polidamante de Escotusa”, de quienes afirma que pagaron sus coronas con un gran esfuerzo y sudor y que fueron erigidos en bronce²⁹. Esto sin duda, pone de manifiesto la fama que aún tenían en una época tan tardía como el siglo IV d.C.

3. CONCLUSIONES

Todos los textos que hemos aducido demuestran que recurrir a estos atletas se había convertido entre los siglos II y IV d.C. en un tópico, y también que eran sobradamente conocidos tanto por los autores como por sus lectores. Otro dato muy significativo es que, frente a las numerosas referencias en las que se cita juntos a los dos pugilistas, no hemos encontrado ningún texto en el que se haga lo mismo con sus homónimos homéricos (exceptuando la obra de Eustacio de Tesalónica³⁰). Esto, sumado a lo que se desprende del propio texto de Temistio, que, como ya dijimos, de ningún modo necesita como ejemplo personajes con fama de templados y equilibrados, pone de manifiesto que las figuras a las que se refiere el autor son los atletas Polidamante de Escotusa y Glauco de Caristo, y no los personajes homéricos, como se ha venido pensando hasta ahora.

Queremos, finalmente, llamar la atención sobre la importancia de consultar los paralelos en las fuentes antiguas cuando no se encuentra una explicación satisfactoria a una referencia como la que nos ocupa. El de Polidamante y Glauco es un claro ejemplo de cómo la ambigüedad que puede manifestar un texto, tal y como sucede en el de Temistio respecto a la identidad de estos personajes (pues no se mencionan ni su ocupación ni su patria), queda resuelta gracias a las obras de otros autores cercanos en el tiempo o incluso contemporáneos. Los estudios modernos, si

²⁸ La anécdota es favorable en el caso de Glauco (cf. Gym. 20), que vence una pelea gracias a que Tisias le recomienda pegar con el golpe "del arado", es decir, con su mano derecha, con la que había logrado enderezar la cuchilla de un arado. Sin embargo, respecto a Polidamante (cf. Gym. 22), se relata una derrota que sufrió a manos de Prómaco, a quien su entrenador había hecho llegar un supuesto mensaje de su amada para subirle la moral.

²⁹ “ποῖος Γλαῦκος ὁ Καρύστιος ἢ Πολυδάμας ὁ Σκοτουσαῖος, οἱ πολλοῦ καμάτου καὶ ἰδρωτός τοῦς στεφάνους ἐωνημένοι χαλκοῖ ἐστάσιν;”. Seguimos la edición de FOERSTER (1911) 179-80.

³⁰ Eustacio de Tesalónica, en sus *Comentarios a la Ilíada*, 3,996,19-20 cita HOM. Il. 14,425-6, que como ya hemos dicho, son los únicos versos donde se los menciona a ambos a la vez, junto con otros guerreros del bando troiano.

bien pueden aportarnos diferentes puntos de vista respecto a un tema, a veces no resultan decisivos en la interpretación de un pasaje que puede ser difícil de descifrar desde la perspectiva actual, pero que, sin duda, no resultaba confuso para sus destinatarios en el momento en que fue escrito.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLÉRIAUX, Omer (1996), “La date du Peri philanthropías è Konstantios (Discours I) de Thémistius” *Byzantion* 66, 319–334.
- BARET, Eugène (1853), *De Themistio sophista et apud imperatores oratore*, París, Firmin-Didot.
- BOUCHERY, Herman Ferdinand (1936), *Themistius in Libanius Brieven*, Amberses.
- BRAUCH, Thomas (1993a), “The Prefect of Constantinople for 362 AD: Themistius”, *Byzantion* 63, 37–78.
- BRAUCH, Thomas (1993b), “Themistius and the Emperor Julian”, *Byzantion* 63, 79–115.
- BRAUCH, Thomas (2001), “Patristic and Byzantine Witness to an Urban Prefectship of Themistius under Valens”, *Byzantion* 71, 325–38.
- DAGRON, Gilbert (1968), “L’empire romain d’ Orient au IVE siècle et les traditions politiques de l’hellenisme. Le témoignage de Thémistios”, *Travaux et Mémoires* 3, 1–242.
- DALY, Lawrence J. (1983), “Themistius’ Refusal of a Magistracy”, *Byzantion* 53, 164–212.
- DE BUDÉ, Guy (1919), *Dionis Chrysostomi orationes*, vol. 2, Leipzig, Teubner.
- DOWNY, Glanville (1958), “Themistius’ First Oration”, *Greek, Roman and Byzantine Studies* 1, 49–69.
- FOERSTER, Richard (1908), *Libanii opera*, vol. IV, Leipzig, Teubner.
- FOERSTER, Richard (1911), *Libanii opera*, vol. VI, Leipzig, Teubner.
- GLADIS, Karl Otto (1907), *De Themistii, Libanii, Juliani in Constantium orationibus*, Breslau, Societas Typographorum Vratislaviensium.
- HEATHER, Peter y David MONCUR (2001), *Politics, Philosophy, and Empire in the Fourth Century. Select orations of Themistius*, Liverpool University Press.
- JÜTHNER, Julius (1909), *Philostratos: Über Gymnastik*, Leipzig, Teubner.
- KEIL, Bruno (1898), *Aelii Aristidis Smyrnaei quae supersunt omnia. Orationes XVII–LIII continens*, vol. 2, Berlín, Weidmann.
- LEPPIN, Hartmut y Werner PORTMANN (1998), *Themistios Staatsreden*, Stuttgart, Hiersemann.
- MACLEOD, Matthew Donald (1980), *Luciani opera*, vol. 3, Oxford, Oxford University Press.
- MAISANO, Riccardo (1995), *Discorsi di Temistio*, Turín, Utet.
- MIRALLES, Carlos y Francesca MESTRE (1996), *Filóstrato: Heroico, Gimnástico, Descripciones de cuadros. Calístrato: Descripciones*, Madrid, Gredos.
- NAVARRO GONZÁLEZ, José Luis (1988), *Luciano. Obras*, vol. 2, Madrid, Gredos.
- PETAUVIUS, Dionisius y Ioannes HARDUINUS (1684), *Themistii Orationes XXXIII*, París, Typographia regia.
- PORTMANN, Werner (1992), “Zum Datum der ersten Rede des Themistius”, *Klio* 74, 411–421.
- RAIMONDI, Milena (2000), “Temistio e la prima guerra gotica di Valente”, *MedAnt.* III 2, 633–683.
- RITORÉ PONCE, Joaquín (2000), *Temistio. Discursos políticos*, Madrid, Gredos.
- SCHENKL, Heinrich, Glanville DOWNY y Albert Francis NORMAN (1965–1974), *Themistii orationes quae supersunt*, 3 vols., Leipzig, Teubner.
- SCHOLZE, Heinrich (1911), *De temporibus librorum Themistii*, Gotinga.
- SEECK, Otto (1906), *Die Briefe des Libanius zeitlich geordnet, Texte und Untersuchungen*, Leipzig, J. C. Hinrichs’sche Buchandlung.
- SIEVERS, Gottlob Reinhold (1868), *Das Leben des Libanius*, Berlín, Weidmann.
- SKINNER, Alexander (2015), “Violence at Constantinople in A.D. 341–2 and Themistius, Oration 1”, *Journal of Roman Studies* 105, 234–249.
- STEGEMANN, Willy (1934), “Themistios 2”, *Pauly Realencyclopädie der Altertumswissenschaft* 5 A 2, cols. 1642–1680.

- SWAIN, Simon (2013), *Themistius, Julian, and Greek Political Theory under Rome*, Cambridge University Press.
- VANDERSPOEL, John (1995), *Themistius and the Imperial Court. Oratory, Civic Duty and Paideia from Constantius to Theodosius*, Michigan, Ann Arbor.
- WIRTH, Gerhard (1979), "Themistius und Constantius", *Byzantinische Forschungen* 6, 293–317.
- ZARAGOZA BOTELLA, Juan (1990), *Luciano. Obras*, vol. 3, Madrid, Gredos.